

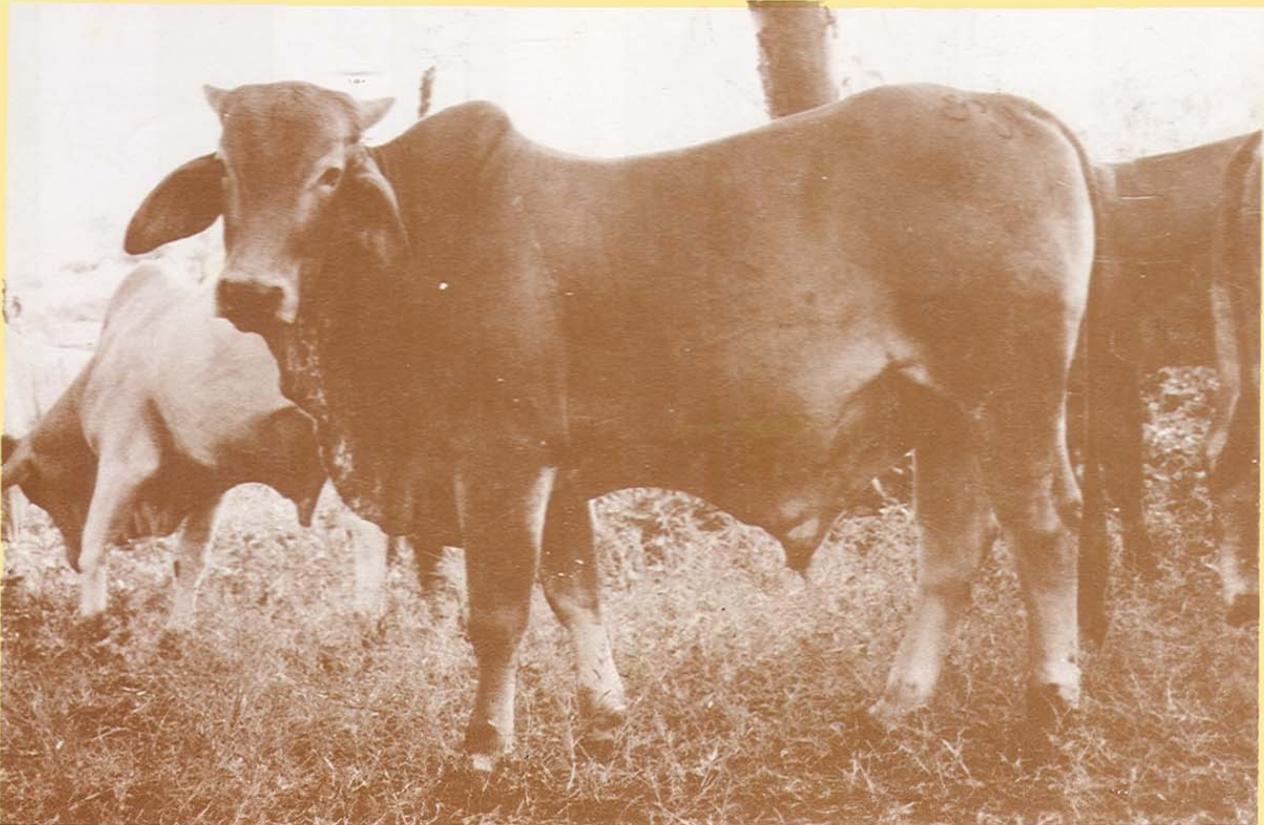


Reporte de Investigación

37

LA GANADERIA DE BOVINOS DE CARNE EN MEXICO Y EL TLC

Beatriz Cavallotti Vázquez
Víctor Herminio Palacio Muñoz



Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y
Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

El CIESTAAM realiza y fomenta investigación económica, sociológica y tecnológica referida a la agroindustria y la agricultura mexicana e internacional. Apoya la labor de formación de investigadores y docentes de alto nivel en los campos de la Economía, Sociología y Desarrollo de Tecnología Agropecuaria y Agroindustrial. Igualmente desarrolla acciones de extensión y servicio que lo vincula con instituciones públicas, privadas y con productores rurales organizados de distintos lugares del país, con el fin de contribuir al progreso material y cultural de los mismos.

La Ganadería de Bovinos de Carne en México y el TLC

Beatriz Cavallotti Vázquez
Víctor Herminio Palacio Muñoz

Comité Editorial
M.C. Francisco Javier Ramírez Díaz

Primera edición en español, 1997
ISBN: 968-884-451-9

© Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas
de la Agroindustria y la Agricultura Mundial
Universidad Autónoma Chapingo
Km. 38.5 Carretera México-Texcoco
C.P. 56230, Chapingo, México.
Tel. y Fax (91-595) 502-79.

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México.

Reporte de Investigación

37

**LA GANADERIA DE BOVINOS DE CARNE
EN MEXICO Y EL TLC**

Beatriz Cavallotti Vázquez
Víctor Herminio Palacio Muñoz

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y
Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
OCTUBRE, 1997.

INDICE

	Pág.
I. INTRODUCCION	1
II. ANTECEDENTES	1
III. SITUACION INTERNACIONAL	2
3.1 Principales países productores	2
3.2 Principales países exportadores de ganado bovino	2
3.3 Principales países importadores	3
IV. SITUACION DEL GANADO BOVINO DE CARNE EN MEXICO	3
V. ACUMULACION DE CAPITAL EN LA GANADERIA	8
VI. EFECTOS DE LA APERTURA COMERCIAL	9
VII. IMPACTO DEL TLC	10
7.1 Producción	12
7.2 La industria de carne	13
7.3 Consumo	13
7.4 Comercio exterior y el TLC	14
VIII. COMPETITIVIDAD DE LA GANADERIA EN EL TLC	15
IX. CONCLUSIONES	16

INDICE DE CUADROS

CUADRO 1. Población de ganado bovino (millones de cabezas)	3
CUADRO 2. Distribución del ingreso entre participantes, 1991	8
CUADRO 3. Variaciones de precios de diversos productores relacionados con la producción ganadera, marzo 1994-1996	10
CUADRO 4. Precio de becerros de 300 libras, 1980-1996 (Julio) (Dólares por libra)	11

I. INTRODUCCIÓN

La firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio de América del Norte se llevó a cabo en el contexto de la globalización de la economía a escala mundial. Entre las características distintivas de esta fase peculiar del capitalismo se ubican el incremento del comercio mundial y la formación de bloques económicos, donde se crean condiciones favorables para el intercambio comercial al interior de dichos bloques. Sin embargo, las repercusiones son diferentes para cada país, dependiendo del grado de desarrollo de sus fuerzas productivas.

En la presente investigación se trata de definir cuál ha sido el impacto de TLCAN en la ganadería de bovinos para carne en México, comprendiendo el período que abarca desde su firma hasta mediados de 1996. Para ello, se elabora un diagnóstico general de la ganadería y su industria, analizando los distintos indicadores de producción, distribución y consumo que permiten determinar las repercusiones del Tratado en la ganadería de bovinos de carne, así como la competitividad de ésta frente a las de Estados Unidos y Canadá y, por supuesto, se estudia el comportamiento del comercio exterior antes y después de la puesta en marcha del TLC.

II. ANTECEDENTES

A partir de los años cuarenta, la ganadería crece en forma constante hasta la década de los años ochenta. En los primeros 20 años este crecimiento fue lento, acelerándose posteriormente. Dicho crecimiento formó parte de un proceso de diversificación productiva del sector agropecuario, producto de la internacionalización del capital. Este proceso estuvo asociado a la penetración del capital trasnacional y a la articulación del sector con el mercado mundial. La producción ganadera cobró particular impulso, acicateada por los préstamos de instituciones crediticias internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, y se tornó en una actividad importante como generadora de ganancias. Aunque el mercado externo jugó un rol significativo, fue el mercado interno el gran destinatario de los subproductos ganaderos, en particular de la producción de carnes.

La superficie ganadera se incrementó en 22 millones de hectáreas entre los años 1960 y 1980. Particularmente explosiva fue la expansión de los potreros en el sur del país, con un incremento del 156.9% entre los años 1970 a 1979.¹

¹ Rutsch, Mechthild, *Nueva Antropología*, año IV, Núm. 13-14, México, 1980.

La ganadería se desarrolló bajo un esquema proteccionista a base de tarifas arancelarias que impedían la penetración de productos importados; así, el crecimiento se sustentó en el uso extensivo del suelo, con poca utilización de trabajo asalariado y tecnología, y con escasa integración. A mediados de los años ochenta la ganadería de carne se estancó y cayó en una fase crítica, de la cual todavía no manifiesta signos de recuperación.

III. SITUACIÓN INTERNACIONAL

3.1 Principales países productores

Entre los principales países productores de carne de res, en el lapso 1980-1995 aparecen Estados Unidos, Brasil, Australia y México. La participación de estos países, conjuntamente con Argentina, Rusia, Francia y Canadá en el total mundial, fluctuó del 59% en 1980 a 60% en 1995. México participó con 1.3% y 4%, en los mismos años.

Entre las principales naciones productoras de ganado bovino se tiene a India, Brasil, Estados Unidos, Argentina, China, Rusia y México. Curiosamente, entre 1980 y 1995, todos ellos tienen un decrecimiento productivo, por lo cual disminuyen su participación en la producción mundial, de 53% en 1980 a 48% en 1995. México disminuye de 2.6% a 2.4%.

Por otra parte, en animales sacrificados, el orden es el siguiente: Estados Unidos, Brasil, Argentina, China, Australia, Francia, México y Canadá. La injerencia global de estos países en el total mundial fue de 58% en 1980 y 42% en 1995. México aumentó su presencia de 1.5% a 2.5%.

Finalmente, los principales países productores de carne en canal en el período 1980-1995 son: Irlanda, Bélgica, Estados Unidos, Australia, Canadá, Sudáfrica y México.²

3.2 Principales países exportadores de ganado bovino

Entre los 15 principales países exportadores se encuentran: Estados Unidos, Canadá y México. La participación conjunta de estos 15 países en el valor total de las exportaciones fue de 61% en 1980 a 81% en 1995. La contribución

² FAO, *Anuarios de Producción y Comercio*, varios años.

de México varió de 2.5% a 8.4% en el mismo período, como producto de la apertura comercial.

De 1980 a 1995, Estados Unidos incrementó sus exportaciones, en cabezas, en 328%, Canadá 211% y México 346%. La participación mexicana se eleva de 4.6% a 16% en el mismo período.³

3.3 Principales países importadores

En el período 1980-1995 Estados Unidos, Canadá y México se encuentran entre los 11 principales países importadores. Globalmente estos 11 países participaron en el valor total de las importaciones mundiales con el 25% en 1980 y 70% en 1995. En esos años, el incremento de las exportaciones de México fue de 929%, de 456 el de Estados Unidos y de -36.7 el de Canadá.⁴

IV. SITUACIÓN DEL GANADO BOVINO DE CARNE EN MÉXICO

La superficie ocupada por la ganadería, de acuerdo con datos recientes de la SAGAR, es de 114 millones de hectáreas, así como aproximadamente 20.9 millones dedicadas a cultivos para la alimentación animal. Por lo tanto, la actividad ocupa casi un 68% de la superficie nacional.

Como se observa en el Cuadro 1, la población ganadera ha permanecido estancada en los últimos 15 años.

CUADRO 1
Población de ganado bovino (millones de cabezas)

1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
35.6	35.7	37.2	37.5	30.4	31.5	35.2	34.6	33.8	33.0	32.0	31.8	31.1	32.4	35.4	35.1

Fuente: SAGAR.

Para 1990, el 80% del total de bovinos se destinaba a la producción de carne, mientras el 20% restante contribuía a la producción de leche.

³ FAO, *ibid.*

⁴ FAO, *ibid.*

Con respecto a la producción de carne en canal, ésta se incrementó en 300 mil toneladas de 1980 a 1994, al pasar la producción de 1.06 millones de toneladas en 1980 a 1.36 en 1994.⁵

En México existen 3 grandes regiones ganaderas: región norte, árida y semiárida; la región trópico, húmedo y seco; y la región centro, templada.

Esta clasificación se sustenta básicamente en el entorno ecológico dominante que incide de manera determinante en el proceso productivo: desde la selección de las razas adaptables a cada región hasta el tipo de alimentación empleada. Sin embargo, dada la variedad de microclimas existentes no se puede hablar de regiones donde la producción ganadera sea homogénea, sino, en todo caso, de procesos productivos predominantes.

En términos generales, se puede caracterizar a la ganadería mexicana como una ganadería de carácter extensivo, independientemente de que exista la producción intensiva con engorda en corral a base de granos y forrajes de menor importancia relativa.

La región tradicionalmente exportadora es la norte, donde la producción está sumamente integrada a la región del sur de Estados Unidos, respondiendo en gran medida a los requisitos impuestos por el mercado estadounidense, hasta ahora mucho más atractivo para los productores que el mercado interno. La producción se especializa en becerros al destete, la engorda de becerros y en los excedentes de hembras de reemplazo, para el mercado regional. En esta región se han desarrollado con mayor dinamismo los corrales de engorda, ubicándose en Sonora, La Comarca Lagunera y Nuevo León las empresas más grandes.

En virtud de que en el mercado norteamericano tiene mejores precios el ganado europeo, predominan las razas europeas y cruza de éstas con ganado cebú. A pesar de que en la región existe la producción intensiva, la extensiva continúa siendo predominante.⁶

Con el desarrollo de la ganadería en los trópicos no sólo se incrementó notablemente el hato ganadero, sino que se mejoró la calidad del ganado a partir de la introducción, primero, de razas cebuínas y, posteriormente, de cruza de éstas con razas europeas. La ganadería en la región es extensiva y

⁵ SAGAR, *Anuarios Estadísticos*, varios años.

⁶ FIRA, *Productividad y rentabilidad del subsector ganadero acreditados a FIRA*, México, s/f.

la producción se destina al mercado interno, dirigiéndose en su mayor parte al Estado de México y al Distrito Federal, o bien a los centros urbanos importantes de la región. Existe cierto flujo, no cuantificado, de ganado que se exporta a los Estados Unidos, siendo su ruta Veracruz-Tamaulipas-Estados Unidos o Veracruz-Tamaulipas-Nuevo León-Estados Unidos.

La región templada es la de menor importancia relativa en lo que respecta a la producción de ganado para carne y no tuvo el crecimiento espectacular de los trópicos, con excepción de los estados de Jalisco y Michoacán. En la región se utilizan razas criollas y sus cruces con ganado cebú y europeo.

En lo que respecta a la participación de las tres regiones en producción de carne en canal, en 1994 la región Norte participaba con el 33.7% del total, la del Trópico con el 35.3% y la región templada con el 30.8%.⁷

Para evaluar la productividad, se consideraron como principales indicadores las tasas de procreo y extracción, y rendimiento en canal.

La tasa de procreo es uno de los índices más representativos del nivel de eficiencia productiva. Ésta se obtiene restando al porcentaje de pariciones el de mortandad en crías. En el trópico, la tasa de procreo es de 45%, mientras que en el norte es de 65%.⁸

Otro índice de productividad es la tasa de extracción (relación entre el número de animales sacrificados más los exportados y la población total de bovinos). Ésta ha aumentado desde 1970, en que era del orden del 15%, al 23%, en 1980, hasta alcanzar en 1994 el 27%, según las cifras del último informe presidencial de Salinas de Gortari.⁹ Sin embargo, de acuerdo a cálculos propios, a partir de las estadísticas de población ganadera de la SAGAR, se observa que la tasa sería en 1993 del 23% y en 1994 del 20%; evidentemente, las diferencias se explican por la disparidad que presentan las estadísticas.¹⁰

El rendimiento en canal (kilogramos de carne/animal sacrificado) se incrementó en los últimos 15 años. En efecto, para 1980 fue de 167 kg, según

⁷ Carrera Chávez, Benjamín, *El modelo neoliberal y la ganadería en México*, Tesis de Licenciatura, Departamento de Economía Agrícola, UACH, México, 1995, p. 43.

⁸ Calculado a partir de Carrera, *Op. cit.*, p. 46.

⁹ Carlos Salinas De Gortari, *Anexo Estadístico del Sexto Informe de Gobierno*, México 1994, p. 182.

¹⁰ Cálculos propios elaborados a partir de información de la SAGAR.

la FAO. De acuerdo a estimaciones propias, el rendimiento en canal en kilogramos en 1990 fue de 212 kg y en 1994 de 216 kg.¹¹

El rendimiento medio (peso en pie/peso en canal) se ha sostenido alrededor del 54% en los últimos 5 años.

Ahora bien, con respecto a los estándares internacionales, los indicadores apuntan a una baja productividad en el sector, fundamentalmente determinada por tasas de procreo y de extracción bajas; no obstante, el rendimiento en canal se ha incrementado en los últimos años y el rendimiento medio es bueno.

Si bien la ganadería, como arriba se señala, es de carácter extensivo, desde 1981 a la fecha ha habido un incremento notable en el número de corrales de engorda, ya que en 1981 el número de establecimientos era de 408, con una capacidad de 770 mil cabezas¹², en tanto que actualmente es de 4,818. Aproximadamente el 45% de ellos se encuentra en el estado de Jalisco, el 10% en los estados del norte y el resto en otras regiones del país. Su capacidad es de 1,513,948 cabezas al año, aunque se aprovecha menos del 50% de su capacidad instalada.¹³

El empleo de alimentos industrializados en la ganadería para carne es mínimo, apenas el 10% de la producción total; en particular, el consumo de alimento balanceado es del 4.2%. Por otra parte, a pesar de que el éxito de la empresa ganadera descansa en la producción de forrajes, en México se ha descuidado este rubro y gran parte de la superficie destinada a la producción de forrajes se encuentra deteriorada. Además, la producción de semillas de cultivos forrajeros es insuficiente, lo que hace necesaria su importación, y la tecnología aplicada a la producción forrajera es inadecuada. Las deficiencias en la producción de forrajes constituyen una gran limitante para la ganadería mexicana. En este aspecto, México no es competitivo con Estados Unidos y Canadá, que son grandes productores de forrajes y exportadores de semillas de cultivos forrajeros.¹⁴

¹¹ Elaborado con base en FAO, *Op. cit.*

¹² Schiavo, Carlos, *El marco estructural de la ganadería mexicana*, Ed. UACH, México, 1982, p. 198.

¹³ Carrera, *Op. cit.*, p. 47.

¹⁴ Jiménez Merino, Alberto "La agricultura forrajera en México y el TLC". En: *La agricultura mexicana frente al Tratado Trilateral de Libre Comercio*, CIESTAAM-UACH, México, 1992.

La rentabilidad de las empresas ganaderas se ha ido perdiendo de manera paulatina a consecuencia de la disminución en las utilidades, debido a la tendencia creciente de los costos de producción y al aumento en las tasas de interés, mientras los precios se estancan o incluso disminuyen en términos reales.

La ganadería de bovinos para carne es la menos integrada dentro del conjunto de actividades pecuarias. No hay un enlace directo entre los productores y consumidores. Así, la comercialización se realiza con un alto grado de intermediación, lo que por una parte encarece el producto final, afectando su competitividad, y por otra, impide al productor percibir el precio que paga el comprador en el último eslabón de la cadena. En el mercado interno la venta a intermediarios se realiza aproximadamente en un 90% del total comercializado, en tanto que en la producción para el mercado externo la venta a intermediarios se estima, conservadoramente, en un 60%.¹⁵ Internamente los eslabones en la cadena producción-comercialización son: criador, acopiador, engordador, introductor, empacadora, tablajero y viscerero. Sin embargo, en los últimos años, en las grandes ciudades, el 30% de la venta de carne al consumidor se realiza a través de las tiendas de autoservicio, con una diferencia de precio en relación a las carnicerías que oscilan entre un 25% y un 11% más barato, especialmente en los cortes populares.¹⁶ En el caso de ganado de exportación se identifican los siguientes agentes: intermediarios, que compran becerros para exportarlos; productores, que compran becerros, los engordan y los exportan; comisionistas, que compran becerros para otras unidades productivas; productores, que compran becerros para su engorda o bien para otros intermediarios.¹⁷ El complejo sistema de intermediación permite que, en muchos casos, el productor desconozca el destino final de su producción.

En relación al inventario nacional de la industria de la carne, en 1980 el total de rastros y mataderos municipales era de 1,887, mientras las plantas Tipo Inspección Federal (TIF) eran 42.¹⁸ Para 1993, el número de rastros

¹⁵ Hernández Moreno, *et. al.*, "Los intermediarios en la exportación de becerros: una red de flujos, recursos y relaciones sociales". En: *Estudios Sociales*, Núm. 8, Vol. VI, Hermosillo, Son., Julio-diciembre de 1993, pp. 116 y 182.

¹⁶ FIRA, *Elementos ... Op. cit.*, p. 18.

¹⁷ Hernández, *Op. cit.* p. 182.

¹⁸ Schiavo, Carlos, *Op. cit.*, p. 201.

municipales llegaba a 1,453, en tanto que los establecimientos TIF eran 47, y el número de rastros con características TIF era de 35. Hasta 1994 el 80% de los sacrificios se realizaba en los rastros municipales.¹⁹ La capacidad instalada de los rastros TIF oscila entre 100 y 350 cabezas al día, aunque sólo se aprovecha el 38% de la misma.²⁰

Si se analiza la distribución del ingreso entre los diferentes agentes económicos que intervienen en la cadena producción–comercialización del ganado y carne de res, se observa que ésta es desfavorable para los productores, en beneficio de los intermediarios, rastros y empacadoras (Cuadro 2).

CUADRO 2
Distribución del ingreso entre participantes, 1991

	Participantes	Millones (\$)	(%)	\$/año
Productores	1,900,000	11,509	62	6,057
Acopiadores e introductores	92,500	1,300	7	14,054
Rastro y empacadoras	1,535	1,300	7	846,906
Detallistas	18,150	4,455	24	245,454
Total	2,012,185	18,564	100	

Fuente: FIRA, *Elementos ... Op. cit.* p. 24.

Con respecto al consumo per cápita de carne de res, en 1985 era del orden de 13.1 kg, y en 1990, de 12.5 kg, mientras que para 1994 alcanza los 17.9 kg y 15.3 kg en 1995.²¹

V. ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN LA GANADERÍA

Si se analiza con cuidado la cuenta de producción de la rama ganadera en el lapso 1980-1995, se observa que todos los indicadores no solamente disminuyen, sino que, además, en ningún caso las cifras alcanzan a las de 1980 (a precios de 1980). Esto nos habla de una drástica contracción ganadera de alta significación y de un proceso de acumulación de capital prácticamente ine-

¹⁹ FIRA, *Elementos de análisis de las cadenas productivas*, México, s/f, p.21.

²⁰ Carrera, *Op. cit.*

²¹ CANACINTRA, *La industria alimentaria animal en México: 1995-1996*, México, 1996, p.53.

xistente. No obstante, debe señalarse que, dentro de esta rama, la avicultura es una actividad sumamente dinámica.

Así, en el período de análisis, la producción bruta bajó 30%, el consumo intermedio lo hizo en 19%, el PIB en 43%, la remuneración a los asalariados en 50%, los impuestos en 34%, el excedente bruto de operación en 41% y la formación de capital en 20%.

Parece que estas cifras indican la presencia de una rama que tiende a volverse inviable, poco rentable y con escasas posibilidades de desarrollo en el futuro mediato e inmediato.

Si quiere observarse el grado de productividad económica, hay que relacionar el PIB con el número de trabajadores de la rama: en 1980, la productividad era de \$0.17, en tanto que en 1995 bajó a la mitad, esto es, sólo \$0.08 fue generado por cada trabajador, lo que confirma nuestra afirmación de escasa productividad y pérdida consecuente de rentabilidad²².

VI. EFECTOS DE LA APERTURA COMERCIAL

A partir de 1988 se da una abrupta apertura al comercio exterior. Con ella se incrementan notablemente las importaciones de bovinos para el abasto, particularmente de carne en canal, y de cortes frescos y congelados, que de 1988 a 1992 aumentaron en un 380%. A su vez, la importación de carne impactó los precios del producto, en virtud de que éste llegaba con subsidios que el productor mexicano no tenía. En 1992, cuando un número importante de cabezas de ganado nacional no hallaba salida en el mercado, el gobierno mexicano se vio obligado a tomar medidas de emergencia para proteger al sector ganadero, imponiendo aranceles del 15, 20 y el 25 % a las importaciones. No obstante, con la firma del TLC, los aranceles quedaron nuevamente en ceros y se reinició el flujo de productos cárnicos importados.²³

²² Elaborado en base a INEGI, *Sistemas de Cuentas Nacionales*, varios años.

²³ Marín, Patricia, "Ganadería bovina de carne en México, evolución y situación actual", En: *Curso de actualización: ganadería, industria y ciencia de la carne en México*, Ed. UNAM, México, 1996, p. 4.

VII. IMPACTO DEL TLC

La puesta en marcha del TLC estuvo permeada por una serie de fenómenos que fueron determinantes para el sector productor de bovinos de carne: la devaluación de 1994, la situación del mercado de bovinos en Estados Unidos y la sequía.

Los precios de los insumos se dispararon con la devaluación, aunada al alza del costo del dinero, lo que se tradujo en un incremento de casi un 170%.²⁴

En 1995, los recursos de la banca de desarrollo hacia la agricultura disminuyeron en términos reales: los de FIRA en un 14% y los de BANRURAL en un 27.3%. La cartera vencida del sector agropecuario ascendió en un 65% con respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 13,064 millones de pesos.²⁵ Esta situación provocó el cierre de pequeñas y medianas empresas pecuarias.²⁶

Si bien hubo incrementos en los precios de ganado y de la carne entre 1994 y 1996, éstos fueron inferiores a los de los insumos (Cuadro 3).

CUADRO 3
Variaciones de precios de diversos productos relacionados con la producción ganadera, marzo 1994 – marzo 1996

Producto	1994 (\$/kg)	1996 (\$/kg)	Diferencia (%)
Novillo gordo ¹	5.40	9.20	70.00
Canal novillo gordo ¹	9.00	15.90	76.00
Maíz ¹	0.45	1.70	277.00
Sorgo ¹	0.40	1.50	2.75
Neguvón (1 kg) ²	300.00	535.00	78.00
Ripercol (1 lt) ²	175.00	231.00	32.00
Vigantol (500 ml) ²	190.00	396.00	108.00
Melaza (1 kg) ²	0.30	1.00	233.00
Sal mineral (1 kg) ²	1.00	3.00	200.00

Fuente: (1) Boletín AGROPEK, núm. 8. Nuevo León, México. Abril de 1996.

(2) Trabajo de campo en los estados de Guanajuato y Tabasco.

²⁴ Marín, *Op. cit.*, pp. 6-7.

²⁵ Confederación Nacional Ganadera Informe de actividades 1995-1996, p. 22.

²⁶ Confederación Nacional Ganadera *Op. cit.*, p. 56.

Por otra parte, la situación cambiaria llevó a una contracción en el volumen de las importaciones de carne de un 66% entre 1994 y 1995, en relación al año anterior.²⁷ En este último año hubo una expansión notable en las exportaciones de ganado en pie, mismas que cayeron drásticamente en lo que va de 1996.²⁸ La caída constante que se viene presentando en los precios de ganado bovino en el mercado de Estados Unidos tampoco ha permitido el ingreso de divisas esperado.

Los precios de exportación de becerros han ido a la baja desde 1994, presentándose una dramática caída en 1996, en que alcanzó valores sin precedentes en los últimos 15 años (Cuadro 4).

CUADRO 4
Precio de becerros de 300 libras, 1980-1996 (julio)
(dólares por libra)

Año	US\$/lb	Año	US\$/lb	Año	US\$/lb
1980	0.94	1986	0.84	1992	1.08
1981	0.85	1987	0.95	1993	1.16
1982	0.79	1988	1.07	1994	1.06
1983	0.81	1989	1.10	1995	0.88
1984	0.82	1990	1.14	1996	0.68
1985	0.83	1991	1.16		

Fuente: Unión Ganadera Regional de Sonora. 1996.

Estos precios quedaron prácticamente alineados a los precios nacionales. Para el ganado engordado, los precios fueron más atractivos en el mercado nacional. Efectivamente, el precio del novillo gordo en pie, de buena calidad, era en el período de junio-julio de 1996, en Hermosillo, Sonora, de \$9.40 y de \$10.00²⁹ por kilogramo en el Distrito Federal, mientras en la frontera era de US\$0.56 /lb, lo que es igual a \$9.25 el kilogramo.³⁰

La caída en los precios de exportación está relacionada con la crisis que enfrenta la ganadería de engorda de Estados Unidos, provocada por un creci-

²⁷ Marín, *Op. cit.*, p. 7.

²⁸ SAGAR, Dirección General de Ganadería, 1996.

²⁹ Boletín *Agropek*, Núm. 7, 1996, p. 9.

³⁰ UGRS, 1996..

miento en la oferta total de carnes que no va acompañado de un incremento similar en la demanda interna, y que las exportaciones no alcanzan a absorber. A su vez, están ocurriendo cambios estructurales en la industria mexicana de la carne, ya que en los últimos años se ha dado una concentración y centralización del capital en el sector, siendo cuatro grandes compañías las que manejan el 80% del ganado gordo que se comercializa anualmente.³¹ La crisis, además, está generalizando métodos no tradicionales de comercialización: los contratos básicos y las ventas con fórmula. En la ganadería de contrato se vende el ganado para entregarse a fechas futuras; la venta con fórmula es un acuerdo entre el productor y el rastro, donde el primero se compromete a proveer ganado con regularidad a un precio establecido a través de una fórmula predeterminada. Esta modalidad de comercialización garantiza el mercado, pero limita las posibilidades de negociación en el precio del producto. También esta forma podría cerrar, en el mercado estadounidense, espacios al ganado en pie proveniente de México.

Sumándose a la difícil situación económico-financiera por la que ya atravesaba la ganadería mexicana, factores climatológicos ahondaron la crisis del sector. En efecto, en los últimos años se ha presentado una disminución en las precipitaciones que se agravó en 1995 y mediados de 1996, caracterizándose como la más grave sequía en los últimos 50 años. En 1995, la disminución de las precipitaciones afectó un 67% del territorio nacional, mientras en 1996, a más del 90%, siendo la región norte la más afectada. Ello condujo a una reducción de los inventarios ganaderos, debido a la mortandad de los animales y disminución de las tasas de parición; así también hubo pérdidas en peso y daños en 40 millones de hectáreas de agostadero, y un incremento en las ventas de ganado por falta de disponibilidad de forrajes y la situación de los potreros. Se estimaron las pérdidas por reducción de inventarios y disminución de peso entre 3 y 5 mil millones de pesos.³²

7.1 Producción

La población de bovinos en 1995 se mantuvo estable en relación al año anterior (35.1 millones de cabezas); casi el 90% de los animales constituyeron ganado de carne.

³¹ National Cattleman, *Una industria en transición*, julio de 1995.

³² SAGAR, *Programa emergente para atender los efectos de la sequía*, 1996.

En el mismo año la producción de carne fue de 2.63 millones de **toneladas** en pie, equivalente a 1.42 toneladas en canal. Por lo tanto, hubo un **incremento** en relación al año anterior y parecería haberse presentado también **ganancia** de peso en el hato.

Tal como antes se mencionó, la CNG reporta el cierre de varias **empresas** ganaderas. Se estima que los corrales de engorda están funcionando por **debajo** del 40% de su capacidad instalada, mientras que la industria de alimentos balanceados produjo 31.9% menos alimento para el ganado de engorda **en** 1995, en relación a 1994.

En términos nominales, los precios promedio de la carne de res **en el** Distrito Federal y municipios conurbados, que se habían mantenido estables, se incrementaron en un 12% en 1995. En términos reales, con excepción de 1991, los precios manifestaban una disminución paulatina hasta 1995, año **en** el cual se presentaron en un 30% abajo de los de 1991.³³

7.2 La industria de la carne

Para los rastros municipales, a pesar de que conservaron su predominio, los efectos de la crisis de 1995 han sido más severos, pues disminuyeron el sacrificio en términos relativos y absolutos a favor de los rastros TIF.³⁴

Para 1996, con respecto al abasto a la ciudad de México, en el período comprendido de enero a julio, el número de animales sacrificados fue inferior en casi 85 mil cabezas en relación al mismo período del año anterior. Del total del sacrificio (433 243 animales), el 51.9% se realizó en empacadoras del área metropolitana y del interior del país³⁵ lo cual sostiene la tendencia manifestada en 1995.

7.3 Consumo

El consumo per cápita de carne de res disminuyó de 17.9 kg en 1994 a 15.3 kg en 1995. Evidentemente, esta disminución del consumo es consecuencia de la crisis económica, el cierre de empresas con el consecuente incremento

³³ Marín, *Op. cit.*, p. 6.

³⁴ Confederación Nacional Ganadera, *Op. cit.*, p. 55.

³⁵ SAGAR, Dirección General de Ganadería.

de las tasas de desempleo y la caída de los salarios en términos reales. Por otra parte, el producto compite con la carne de pollo, más barata para el consumidor, cuya producción muestra un crecimiento permanente y las importaciones se han mostrado inelásticas, a pesar de la devaluación, y su consumo per cápita ha permanecido casi inalterable, desde 1992, en torno a los 16 kilogramos.

7.4 Comercio exterior y el TLC

La puesta en marcha del TLC significó la supresión de aranceles para los socios comerciales de México, a excepción de vísceras y otros despojos frescos y procesados, que tienen un arancel del 20% pero que se irán desgravando en los próximos 10 años.

El comercio exterior de bovinos se ha desarrollado de la siguiente manera: la exportación de ganado vacuno tuvo una serie de altibajos en el período 1980-1995. En esos años, prácticamente en la mitad de los mismos hubo un decremento, en tanto que en el resto el crecimiento fue positivo. En los últimos años este crecimiento fue de 35% en 1993, de -10% en 1994 y de un aumento sostenido del 58% en 1995.

Por su parte, las importaciones también tienen un comportamiento errático, siendo en los últimos años de: -52% en 1993, 59% en 1994 y -68% en 1995, a causa de la devaluación, entre otras cosas.

Las exportaciones en cabezas bajaron 24%, y 99% en canal en 1994, para tener un repunte de 58% y 471%, respectivamente, en 1995.

Por su lado, las importaciones en cabezas y en canal aumentaron 17% y 64%, respectivamente, en 1994, para bajar ambas en 86% en 1995.³⁶

El aumento de 58% que se registró en las exportaciones de bovinos en 1995 se dio por la sequía, que obligó a los ganaderos del norte a enviar sus animales a Estados Unidos; la devaluación posibilitó las ventas de ganado en pie de estados del centro y sur del país a Estados Unidos; ayudó también la eliminación del arancel en el momento en que entra en vigor el Tratado.

En materia de exportación, Texas es el principal acopiador de ganado mexicano: poco más del 70% de los becerros que cruzan la frontera lo hacen por este estado, y la mayoría se queda en el país vecino.

³⁶ SAGAR.

Los principales estados exportadores son Chihuahua, Sonora, Durango y Coahuila. Los productores de estos estados han tenido problemas para obtener certificados para crianza y permisos de exportación, por lo que los becerros siguen saliendo vía intermediarios. Muchos becerros provienen de otros estados, aunque son registrados por el estado que los exporta.

Los productores nacionales tuvieron que emprender dos investigaciones por prácticas desleales. La primera, en 1992, contra importaciones mexicanas desde la Unión Europea de carne congelada que estaba recibiendo un subsidio del 45.7%, fijándose una cuota compensatoria por la misma magnitud; la segunda, en 1993, contra importaciones desde Estados Unidos de carne fresca y despojos comestibles de bovino, acordando las partes involucradas una solución a la controversia comercial.³⁷

VIII. COMPETITIVIDAD DE LA GANADERÍA EN EL TLC

Los indicadores de productividad de Estados Unidos están en general muy por encima de los de México. Por ejemplo, la tasa de procreo en Estados Unidos está por arriba del 80%; la de extracción, en alrededor del 35% y el rendimiento en canal en más de los 300 kg. El número de animales en corrales de engorda para producir ganado de cortes "Select" o mejores era, en 1994, igual al 40% del total del ható mexicano. Los únicos índices similares entre Estados Unidos y México serían los rendimientos medios. Con respecto a Canadá, este país cuenta con una población ganadera en constante crecimiento y basta señalar que siendo ésta igual al 40% de la mexicana, produce un volumen de carne equivalente al 66% de la que produce México y su calidad es básicamente "Choice" o "Prime".³⁸

Es importante comparar los apoyos gubernamentales directos o indirectos a los productores ganaderos de Estados Unidos, Canadá y México. De acuerdo a estimaciones de la USDA, para el período 1988-1992, el primero recibió subsidios en promedio del orden del 7.2% del valor de su producción, el segundo el 14%, mientras que para México este valor fue de -10.4%.³⁹ Según la Confederación Nacional Ganadera, para 1996 se estima que el apoyo directo

³⁷ Marín, *Op. cit.*, p. 4.

³⁸ Cálculos Propios a partir de Estadísticas de USDA.

³⁹ Marín, *Op. cit.*, p. 3.

para el productor ganadero mexicano representa aproximadamente el 2% del valor bruto de la producción. Evidentemente, este es aún insuficiente, tomando en cuenta el apoyo histórico con que han contado los productores estadounidenses y canadienses.

La SAGAR, a través de la Dirección General de Ganadería, está instrumentando, de manera conjunta con los productores, una serie de programas de apoyo al sector, destacando entre ellos el Programa de Ganado Mejor y el de Mejoramiento Genético, para darle un nuevo impulso a la actividad.

En lo que respecta a la industria de la carne, a pesar de un incremento del sacrificio que se realiza en los rastros TIF, todavía éstos no ocupan más del 50% de su capacidad instalada, y la mayor parte del sacrificio se realiza en los rastros municipales; mientras, en Estados Unidos más del 90% se efectúa en rastros de inspección federal. Por otra parte, en Estados Unidos la industria de la carne está controlada por cuatro grandes empresas y en Canadá, Iowa Beef Processors y Cargill poseen el control de la industria. Los rastros más grandes de Canadá y de Estados Unidos tienen una capacidad de sacrificio de más de 300 bovinos por hora ⁴⁰ y la capacidad de sacrificio de los rastros TIF oscila entre los 100 y 350 bovinos diarios. Además, actualmente más de 2,100 productores ganaderos de Estados Unidos y Canadá se están organizando para crear su propia empresa procesadora, con establecimientos en ambos países: la Northern Plains Premium Beef Cooperative.⁴¹ Las condiciones de competitividad son evidentes.

IX. CONCLUSIONES

Factores ajenos al TLC han afectado severamente a la ganadería mexicana después de la puesta en marcha de éste en 1994. Dentro de este contexto, el TLC no ha tenido el impacto esperado en el sector. Dadas las condiciones actuales en Estados Unidos y Canadá, el primero, con una sobreoferta de ganado en el mercado y el segundo, con una producción creciente de carne en los últimos años que tiende a cubrir cada vez más las necesidades de su mercado interno, estos países no generan expectativas viables como mercados

⁴⁰ MacLachlan, Ian, "El Tratado de Libre Comercio y la reestructuración de la industria de la carne: perspectivas canadienses y mexicanas. En: *Curso de actualización...*, *Op. cit.*, p. 104.

⁴¹ *NAFTA Monitor*, Vol. 3, Núm. 6, 1996.

potenciales para la ganadería mexicana. Por otra parte, la CNG plantea que, según estudios existentes, si hubiera una recuperación de los salarios en México volverían a penetrar los productos cárnicos importados. La monopolización de la industria de la carne en Estados Unidos y Canadá no parece haber tenido un efecto favorable para los productores y este proceso pudiera reproducirse en México.

Dentro del contexto actual y tomando en cuenta las repercusiones de la apertura comercial en el período 1988-1992 en el sector, el TLC no tendría un impacto favorable en la ganadería de bovinos para carne ni para su industria.

Si la ganadería de bovinos de carne pretende sobrevivir ante los nuevos retos de una economía globalizada debe capitalizarse, modernizarse y convertirse en una actividad integrada. Es necesario que se realice una amplia difusión de los programas de mejoramiento genético, promover programas de sanidad animal, aumentar la eficiencia de la producción de cultivos forrajeros, incrementar el sacrificio en los rastros TIF, así como crear nuevos rastros con estas características y transformar los canales de comercialización procurando abatir el alto grado de intermediación y plantearse como objetivo la integración de la actividad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS, SOCIALES Y
TECNOLÓGICAS DE LA
AGROINDUSTRIA Y LA AGRICULTURA MUNDIAL

DIRECTORIO DE LA UACH

Ing. Víctor M. Mendoza Castillo
Dr. Amilcar R. Mejenes Quijano
M.C. Ricardo Trejo Calzada
Ing. Artemio Cruz León
M.C. Jorge Duch Gary
Dr. Luis Manuel Serrano Covarrubias
Dr. Luis Ramiro García Chávez

Rector
Director General Académico
Director de Administración
Director de Difusión Cultural
Director de Patronato Universitario
Subdirector de Investigación
Director del CUESTAAM

La Ganadería de Bovinos de Carne en México y el TLC.
La edición estuvo a cargo del Area de Publicaciones del CUESTAAM
Se imprimieron 200 ejemplares más sobrantes para reposición.
Octubre, 1997.

Otras publicaciones del CUESTAAM

Libros

- ☞ Fuentes Históricas para el Estudio del Municipio de Acolman
- ☞ Biotecnología Intermedia en México. La Producción de Hongos Comestibles
- ☞ Como Afrontar la Crisis Agropecuaria. Crónicas de Campo
- ☞ Visión y Misión Agroempresarial. Competencia y cooperación en el medio rural. 2da. Edición
- ☞ El Sector Hortícola de México y Estados Unidos. Evolución en cifras, 1970-1994
- ☞ El Sistema-Producto Piña en México: Situación, tendencias y alternativas
- ☞ Sistema Agroindustrial Naranja en México
- ☞ La Agroindustria Azucarera de México frente a la apertura comercial
- ☞ Sistema Agroindustrial Cacao en México y su comportamiento en el mercado
- ☞ El Campo Mexicano: Ajuste Neoliberal y Alternativas

Reportes de Investigación

- ☞ El Mercado Internacional y Nacional del Maracuyá
- ☞ El Modelo Neoliberal y la Desmodernización de la Agricultura Mexicana. El caso de la naranja
- ☞ Tendencias de la Economía Mundial y la forma de Acumulación en México
- ☞ El Mercado Azucarero Mexicano y el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica
- ☞ El Impacto del TTLC sobre el Sistema Agroindustrial Porcino Mexicano
- ☞ TLC y Mercado Hortícola. El caso del jitomate, pepino, chile bell y calabacita
- ☞ TLC y Lácteos. ¿Funciona el experimento?
- ☞ Apertura Comercial y Reforma del Sistema Financiero Rural Mexicano. Consecuencias y tendencias
- ☞ Hortalizas Orgánicas de México